

EL SEÑOR ARIAS ANDREU, COMENDADOR DE ALFONSO EL SABIO

EL 13 de noviembre cumplió sus bodas de oro con la Administración Pública el jefe de Contabilidad del Ministerio de Educación Nacional, don Nicolás Arias Andréu.

Para solemnizar la fecha, el Ministro de Educación, señor Ibáñez Martín, impuso la Encomienda de la Orden de Alfonso el Sabio al señor Arias. Celebróse el acto en el salón Goya del Ministerio de Educación Nacional, y fué presidido, con el Ministro, por los Subsecretarios de Educación Nacional y de Educación Popular y los Directores generales de Enseñanza Media y Universitaria, Bellas Artes, Primera Enseñanza y Profesional y Técnica, y el Obispo de Astorga, don Jesús Mérida. Asistió también una nutrida representación del Ministerio de Hacienda, integrada por el Interventor general de la Administración del Estado y los jefes de las secciones de Presupuesto y Fiscal. También acudieron representaciones de las provincias de La Coruña y Lugo, presididas por sus respectivos alcaldes.

En el acto estuvieron también presentes todos los funcionarios de Educación que prestan sus servicios en el Ministerio, así como los componentes de la Masa Coral de Ruada (Orense).

EL PERFECTO FUNCIONARIO

El señor Ibáñez Martín pronunció unas palabras en las que se refirió a la ejemplaridad del acto que se celebraba. «Cincuenta años de servicio, en una línea inquebrantable de ofrecer a la Patria todo un esfuerzo, es un ejemplo que yo debo destacar ante todos, ante los que hoy comienzan, sobre todo, para que vean en la trayectoria del señor Arias Andréu un modelo de la más alta estirpe a imitar.»

El Ministro hizo después una exacta semblanza del perfecto funcionario, que, en heroísmo anónimo, en cada minuto del día, se halla dispuesto con su inquebrantable sentimiento del deber a realizar lo que España demanda de cada uno de sus servidores administrativos. El Estado cimenta la mejor razón de su existencia precisamente en esta lección de colaboraciones depuradas, que le hacen ser verdadero ejecutor de aquella misión sabiamente definida por nuestros Pontífices de ser el más fiel vigilante y director del bien común de los pueblos.

El señor Ibáñez Martín terminó haciendo entrega, en nombre del Gobierno, de la Encomienda de Alfonso X el Sabio al homenajado, mientras todos los presentes prorrumpían en aplausos.

GRATITUD DEL HOMENAJEADO

Seguidamente el señor Arias Andréu pronunció unas palabras, visiblemente emocionado, para agradecer el homenaje. Se refirió a su labor administrativa desde el año 1895, en que comenzó a prestar servicio como auxiliar administrativo de la Secretaría de Instrucción Pública de La Coruña, hasta la época actual. Agregó que no merecía el homenaje, toda vez que él se limitó a ejecutar fielmente las órdenes de sus superiores. Agradeció también a los representantes de Galicia su participación en el homenaje, y dedicó frases de encendido elogio a aquella región española y a sus hijos ilustres, entre los que descuella de modo portentoso el insigne ferrolano, actual Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.

El señor Arias fué objeto de una calurosa ovación.

Después los asistentes fueron obsequiados con una copa de vino español, mientras la Masa Coral de Ruada interpretaba escogidas composiciones.

En la mañana del mismo día y en la iglesia de Los Luises, celebróse una misa rezada, en la que ofició el señor Obispo de Astorga, y a la que asistieron con el homenajeadó el Ministro, los Directores generales del Ministerio y altos Jefes del Departamento.

Días antes recibió también el señor Arias las insignias de la Encomienda con placa de la Orden del Mérito Civil. Las insignias le fueron ofrendadas por la Congregación mariana universitaria de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Luis Gonzaga, cuya Junta directiva, con el padre director, reverendo padre Carrillo de Albornoz, jesuíta, acudió al despacho del señor Arias, donde se celebró el acto en la mayor intimidad.

CINCUENTA AÑOS DE SERVICIO

Ha cumplido el señor Arias cincuenta años de servicio al Estado. El 13 de noviembre de 1895 entró como auxiliar administrativo en la Secretaría de Instrucción Pública de La Coruña a los catorce años de edad. Ostenta los títulos de profesor mercantil y maestro normal, y acudió a dos oposiciones en las que se ventilaba en cada una una sola plaza, alcanzando ambas. Simultaneó los servicios administrativos con los docentes en Escuelas Normales, y en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Coruña tuvo a su cargo la asignatura de Derecho y Legislación varios cursos completos. Llevó a cabo la ardua labor de las Liquidaciones de las Cajas Especiales de Primera Enseñanza en las provincias de La Coruña, Santander y Lugo. Prestando servicios como jefe en Santander, un día de fiesta oficial se incendió el edificio que ocupaba, con otras oficinas, la de la dependencia de que era jefe y con exposición de su vida logró salvar toda la documentación, lo que le valió las gracias de Real orden y que se anotase como mérito esta distinción en su expediente personal. Las autoridades y corporaciones provin-

ciales de La Coruña, Lugo y Santander le tributaron reiterados votos de gracias por su labor. Al ser destinado al Ministerio en 1930 el Magisterio de la provincia de La Coruña le quiso tributar un rendido homenaje, que rehusó, y con el importe de lo recaudado se instituyó la beca Nicolás Arias Andréu, destinada a costear los títulos profesionales a los alumnos pobres de las Escuelas Normales de La Coruña y Santiago de Compostela.

Al llegar al Ministerio se le destinó como jefe de negociado de la Sección de Provisión de Escuelas, que llevaba un retraso en el servicio de dieciocho meses. Quedó al corriente en pocos días hábiles la oficina con la rápida provisión de centenares de vacantes, lo que le valió elogios de la prensa, las gracias de Real orden, y que se le encomendara la jefatura de la Sección, aun no teniendo entonces la reglamentaria categoría administrativa. Al implantarse la República se le destituyó de la jefatura y se le postergó, aunque años después se le requirió para poner al día la retrasada Sección de Construcciones Escolares, lo que logró cumplidamente. Al advenir el Frente Popular fué destituido de nuevo, primero de la jefatura y seguidamente declarado cesante y expulsado del Cuerpo, con lo cual pudo ocultarse y defenderse en Madrid durante la guerra, hasta que a la liberación se le reintegró al servicio inmediatamente. Desde 1940 está al frente de la Sección de Contabilidad y Presupuestos, y ascendió a jefe superior, por acuerdo del Consejo de ministros, en turno de elección.

En La Coruña se acordó la constitución de una Corporación municipal de honor presidida por nuestro invicto Caudillo, y se nombró al señor Arias Andréu secretario.

Los Ayuntamientos de Samos (Lugo) y Jarafuel (Valencia) le nombraron hijo adoptivo y predilecto.

Se dió el nombre de Nicolás Arias Andréu a la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de La Coruña, donde él cursó la carrera de profesor mercantil; al grupo escolar que se construye en Jarafuel (Valencia), y al de grupo de viviendas protegidas de Mugaros (La Coruña).

La Sociedad Coral El Eco de La Coruña le nombró presidente de honor y el Real Coro de Toxos y Froles de El Ferrol del Caudillo. La Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Santiago de Compostela; la Sociedad Filarmónica de La Coruña y el Coro De Ruada, de Orense, le nombraron socio de mérito. Es hermano mayor de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago y académico correspondiente de la Academia Gallega de La Coruña.

El abad mitrado del Real Monasterio de Samos (Lugo) le ha concedido en tan memorable fecha la gran cruz de los Caballeros Oblatos de la Orden de San Benito.